

1. TARKAL

- Lo fundamental en cada uno de los camaradas que quiere ser camarada Arkhanen, es la transformación de él como persona, en términos éticos.
- Estamos llamados como Arkhanen a poner en práctica lo que los maestros denominan como “la rectitud de la conducta”
- De Manur:
 - Los maestros enseñan que el camino para la recuperación de la memoria, que es nuestra ciencia, se inicia con la purificación de la sangre. Según todos ellos la sangre puede ser purificada y modificada a través de lo que llamaré la rectitud de la conducta.
 - La rectitud de la conducta de un ario consiste en ser y en actuar como ario. El ario actúa conforme a la naturaleza, puesto que la naturaleza es, igualmente que el ario, una creación de los dioses que vinieron en el origen. La naturaleza es el gran libro de los arios. En ella debemos reflejar nuestra ética y nuestra conducta.
 - Cualquier apartamiento de la naturaleza constituye una injusticia.
 - El ario, en la medida que no busca la felicidad, sino el cumplimiento de su obra, ajusta su conducta –pues es su deber ajustarla– a la naturaleza, y se rige, en todo momento, por su justicia.
 - Ése camino comienza con el cultivo de la obediencia y la práctica de la renunciación. Sólo quien aprende a obedecer a otros –a la naturaleza, por ejemplo–, por medio de la renunciación a sí mismo, aprenderá finalmente a obedecerse a sí mismo, esto es, a gobernarse a sí, y a través de aquello, a conquistar su autonomía.
 - El camino del ario es duro y tiene por objeto precisamente endurecerse. Por eso el ario debe propender al sacrificio y no a la vida acomodaticia, debe propender a la austeridad y no al derroche, debe ser fiel y ajustar su parecer a los principios, y a las convicciones, que son en el fondo la expresión de la naturaleza, y no guiarse nunca por la conveniencia
 - La rectitud de la conducta es el modo de ser natural del ario. Ésta le viene impuesta no por cánones morales, sino por la naturaleza. Una conducta recta es una conducta virtuosa, pero una conducta virtuosa no es virtuosa porque respeta las leyes de los hombres, sino porque se ajusta a las leyes de la naturaleza.
 - La rectitud de la conducta se inicia con la obediencia. Esto enseñaron, en otro tiempo, los maestros. La obediencia brota de manera natural en el ario. El ario es, por naturaleza, obediente. Puesto que él es, por naturaleza, quien más sabe de obediencia, él es, por naturaleza, quién más sabe de órdenes. Él sabe obedecer porque debe aprender a mandar. En todo ario se oculta siempre un amo y señor de sí mismo; y por lo mismo, un amo y señor de los demás. No sucede que la obediencia le venga impuesta al ario desde afuera, de manera coercitiva, como algo que contradice su naturaleza. Nadie manda al ario a obedecer; y sin embargo él obedece. El ario obedece por naturaleza.

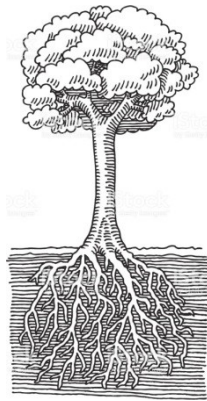
- Esta es la esencia de la libertad para el ario. Obedecer para mandar. La obediencia es poder. El ario se niega a sí mismo en la obediencia porque es intuitivamente consciente del poder que se conquista con ello.
- Porque lo mismo que la naturaleza es ama y señora de sí misma, así quiere el ario ser amo y señor de sí mismo. Porque éste es el secreto de todo cuanto es genuinamente libre: únicamente se aprende a mandar, si antes se aprendió a obedecer.
- Al esclavo se le reconoce esclavo por su inclinación a la felicidad. Todos los esclavos aspiran a ser felices. Sépanlo o no; sean o no conscientes de ello: todos los esclavos reivindican la felicidad como la meta superior de sus vidas. Cuando obran así, obviamente piensan únicamente en sí mismos. Dado que no tienen patria, no poseen raza ni arquetipo. Han sido arrojados al mundo, así, sin más; y, por lo tanto, carecen de Destino. No hay cosa alguna sobre la tierra que tienta más al esclavo que la felicidad. Ya con ello demuestra cuán inclinado está al vicio, al crimen y la corrupción. Por la felicidad propia, por la complacencia y el bienestar personal -porque a fin de cuentas ¿qué es la felicidad sino bienestar? ¿qué es la felicidad sino la aspiración mezquina y minúscula a una vida sin épica, pero cómoda?- los esclavos no repararían en deberes, ni lealtades. Su anhelo de satisfacer todas sus necesidades afectivas y orgánicas, manera como concibe el esclavo la felicidad, le haría pasar incluso por sobre sí mismo, vendiéndose, alquilándose, modificando incluso sus pareceres -que no sus principios porque el esclavo no tiene principios-. El ario, en cambio, no aspira a la felicidad; el ario aspira a su obra. Y aun cuando en el camino de su obra le acechen toda suerte de infortunios y desgracias; aun cuando el cumplimiento de su destino no coincida con la felicidad y se incline a su contrario, aun así el ario querrá completar la obra de su vida, que en todos los casos no es otra que llegar a ser él mismo, esto es, cumplir el acuerdo con la naturaleza.
- El ario, por esto, se guía por principios. Los principios son para él lo primero. No el placer, no la conveniencia; no la felicidad. Importa poco, al ario, si en el cumplimiento de sus principios él pierde, alejando así la felicidad. Porque un comportamiento que tiene únicamente objetivo ser felices no sólo es un comportamiento plebeyo, de esclavos; sino que es, además, una conducta fea, un conducirse indeseable. Por eso el ario desprecia la felicidad y la asocia a la corrupción, al crimen (el crimen es incumplir las leyes de la naturaleza, no las leyes de los hombres. Todo comportamiento anti-natural es un comportamiento criminal y su autor es un delincuente, aun cuando vaya a misa todos los días, y tenga al día el pago de sus impuestos). El ceder a la seducción de la felicidad, a esa pequeña satisfacción transitoria y temporal de los afectos y de los sentidos, hace injusticia al orden determinado por Dios, a través de la manifestación de la naturaleza. Y engaña a quienes lo acometen acerca del auténtico sentido de una genuina existencia.

1.2. LAS ERTAREN – VIRTUDES CARDINALES EN EL TARKAL

Las Costumbres: Las virtudes cardinales del Tarkal:

- Obediencia
- Severidad
- Firmeza
- Animo
- Probidad
- Austeridad
- Espíritu de Sacrificio y Trabajo
- Lealtad
- Buena Fe

Todas ellas se pueden reflejar en la figura arquetípica del Árbol.



El Arkhanen Sibbar debe ser como un árbol.

Los árboles mueren de pie,

Sopla el viento y salvo que el árbol este hueco o podrido por dentro, este no se va a caer.

Se mantiene firme.

Frente a los avatares de la historia, que el viento representa, no importa cuán fuerte ni en qué dirección sople, el árbol permanece incommovible, insobornable.

Además el árbol arraiga, hecha raíces.

Por eso un Arkhanen Sibbar debe ser como un árbol, firme, incommovible, insobornable y arraigarse a un suelo.

Además porque el árbol da fruto.

1. **Obediencia:** La rectitud de la conducta se inicia con la obediencia. La obediencia brota de manera natural en el ario. El ario es, por naturaleza, obediente. Puesto que él es, por naturaleza, quien más sabe de obediencia, él es, por naturaleza, quién más sabe de órdenes. Él sabe obedecer porque debe aprender a mandar. En todo ario se oculta siempre un amo y señor de sí mismo; y por lo mismo, un amo y señor de los demás.

No sucede que la obediencia le venga impuesta al ario desde afuera, de manera coercitiva, como algo que contradice su naturaleza. Nadie manda al ario a obedecer; y sin embargo él obedece. El ario obedece por naturaleza.

2. **Severidad de costumbres:** Una vez que se establece un principio, una norma. Una vez que uno da la palabra, se compromete con algo, firma o sella algo, entonces se cumplirá sin excepciones. Lo que es válido en un caso, deberá ser en todos. No se debe hacer jamás excepciones.
3. **Firmeza de espíritu - Firmeza de carácter:** La firmeza tiene que ver con el carácter. Con la capacidad de mantenerse firme frente a los avatares de la historia. EL ARBOL. No importa cuánto sople el viento, no importa en la dirección que sople, no importa cuán numeroso sea el enemigo, no importa cuanta fuerza tenga, no importa cuál sea la moda imperante. Debemos mantenernos firmes en nuestras convicciones, en nuestros principios.
4. **Grandeza de Animo:** Es lo contrario de la pusilanimidad, o sea nada nos derriba, nada nos hace caer, y si te llega a botar, uno tiene que tener la fuerza para volverse a levantar. Y por más grande o terrible que sea lo que nos acontece, nada tiene la fuerza para echarnos abajo, para derrumbarnos ni para hacernos renunciar o deprimirse. Y si algo tiene la fuerza para botarte, entonces tendrás que tener la fuerza suficiente para ponerte de pie.
5. **Probidad:** En todo orden de cosas, actuar adecuadamente, actuar correctamente, no permitirse fallar, no mentir, no engañar. No actuar por conveniencia.
6. **Austeridad:** No solo en lo que se refiere al manejo del dinero, o cosas materiales, sino también en lo que se refiere al uso de la palabra. Si puedes decir algo con menos palabras, entonces dílo con menos palabras. Austeridad en el vestir, austeridad en la manera como vivimos, austeridad en el hablar, austeridad en la sexualidad. Nunca derroches, nunca demás, nunca en exceso. Austeridad es lo contrario a la lujuria, por eso se aplica a todas las áreas de la vida, como el sexo o la comida.
7. **Espíritu de sacrificio - Trabajo - Laboriosidad:** Si uno no está dispuesto sacrificarse en pos de una causa noble, entonces no hay nada. No aceptar nunca regalías. Todo debe lograrse por medio del trabajo. Todo debe alcanzarse por medio del trabajo. Nadie debe lograr nada si no hay un esfuerzo, una dedicación. Solo si hay trabajo hay logros, el pillo que quiere saltarse el trabajo, nunca va a lograr nada.
8. **Lealtad:** Buscar definición de lealtad. La lealtad es hasta el final, sino mejor no te declaras amigo de alguien. Y no solo en el plano cotidiano sino en todo orden de cosas.
9. **La buena fe:** Es la confianza, siempre se debe partir con la confianza, Si no hay razón para desconfiar se confía. Y si por último, por confiados perdemos, se pierde en el plano material, porque por principios es el otro quien ha perdido, si uno cumple con su deber y si por cumplir con el principio de la confianza se pierde, es el otro quien pierde, uno se mantuvo firme en el principio de la confianza.

Sobre la base de estas valoraciones, sobre la base de la ética forjada en estas valoraciones se construyen imperios.